

Concurso de Relatos MFS: Julio

Un solo golpe le ha bastado para acabar conmigo, ¿Cómo es posible que exista alguien con semejante fuerza? Maldita sea, ni mis piernas ni mis brazos me responden como deberían, la armadura pesa demasiado tengo que arrodillarme o mis huesos se partirán.

No lo entiendo, yo tengo el poder, ¡He creado mi poder! he sido capaz de sobrevivir a catástrofes inimaginables y ahora viene este tipo y me deja tumbado en el suelo con mi armadura destrozada de un solo golpe de martillo, no he tenido tiempo ni de ver su cara antes de ese feroz ataque, ha sido como un trueno feroz y mortal. Quiero ver la cara de este monstruo, quiero ver la cara del propietario de ese golpe pero si levanto la cabeza seguramente me parta el cuello, los trozos de armadura me asfixian no puedo mover ni un dedo.

Estoy perdido le noto avanzar sus pisadas hacen temblar el suelo, por primera vez en mi vida tengo pavor no sé cómo enfrentarme a algo así, más ¡No me rendiré! tengo que ponerme en pie tengo que seguir luchando no puedo dejarme vencer de esta manera no, no ¡No! ¡Me niego a aceptar una derrota tan humillante!

¡Chúpate esta! Ahí va mi última gota de energía, si no consigo darle todo habrá terminado para... ¡¿Qué?! Lo ha desviado como si de una mosca se tratara. Este tipo no puede ser humano, ¡No puede ser un ser humano! ¡No puede existir alguien así!

-En cierto sentido tienes razón.

¿Qué? ¿Me ha leído la mente?

-Es cierto que no soy humano pero no tampoco soy un monstruo.

Me ha levantado en vilo como si fuera un muñeco de trapo, y ahora alza su martillo, no me había dado cuenta pero estamos en medio de una tormenta pero esta tormenta no es natural parece como si algo la controlara.

-Vuelves a acertar, esta tormenta ha sido creada por mí o mejor dicho por mi martillo y ahora acabaré con esto.

Esto es el fin su martillo vuela hacia a mí y parece cargado con la fuerza de mil tormentas.

He vuelto al suelo pero esta vez siento que mi vida se escapa entre cada uno de mis pensamientos ese último golpe ha sido mortal, ahora ese monstruo se aleja de mí y parece decir algo pero estoy demasiado débil y solo le alcanzo a

escuchar unas pocas palabras, entre las que me pareció escuchar “No soy humano, ni soy un monstruo, yo soy un Dios”

Fdo.: ***El narrador de sueños***